

Chulayoc Trujillo Lundero  
29 de Marzo

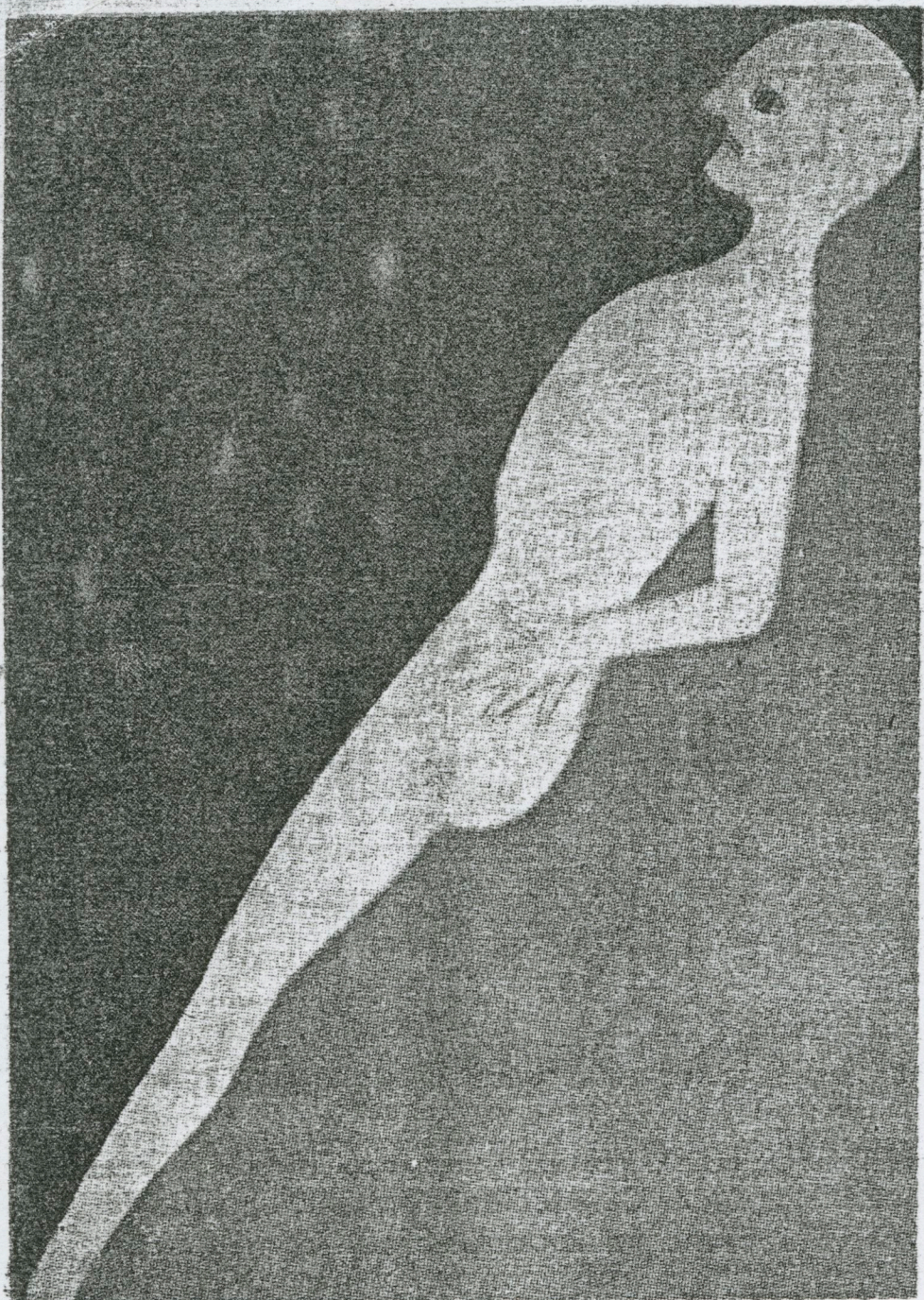
## ARTES PLASTICAS



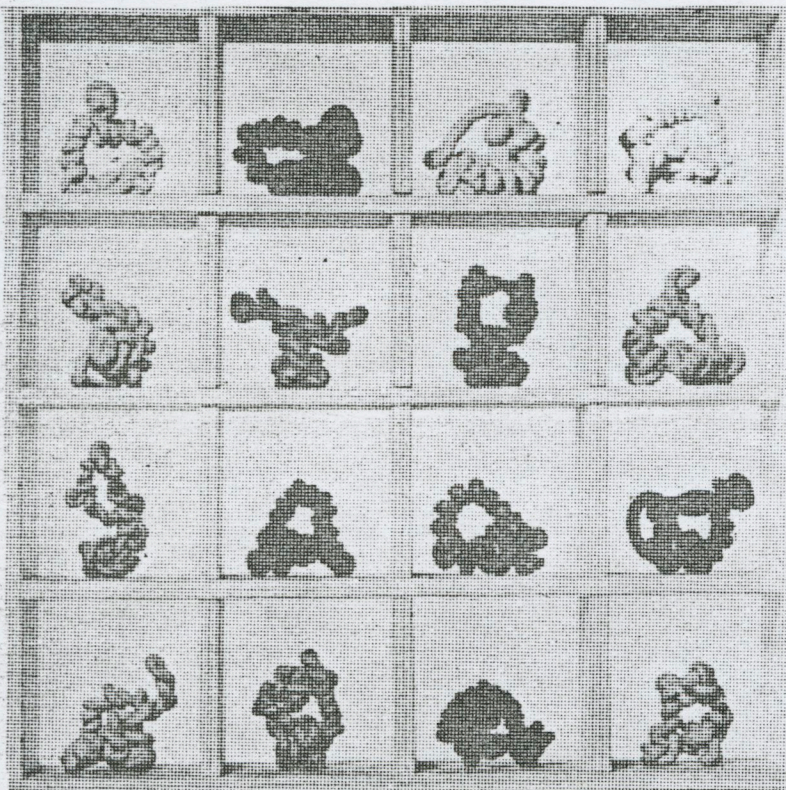
### 3ª bienal de trujillo

No faltarán quienes atribuyan co a este artista, por producir objet asimismo realizar performances, guir siendo poeta. Sin lugar a du frecuente el tipo de artistas como sienten en carne propia la insufic da género o tendencia artística, p so a todo lo que llevan dentro d que decir. Tales artistas se ven en de diversificar la letra o modalida nifestaciones. La pluralidad art. —como la sempiterna coexistenci artes— no obedece, después de to por el entronizamiento de una t detrimento de las demás. La dive por la necesidad de ampliar las p artísticas, cuya mutua complem cuyas recíprocas contradicciones las dos caras de una misma dialé

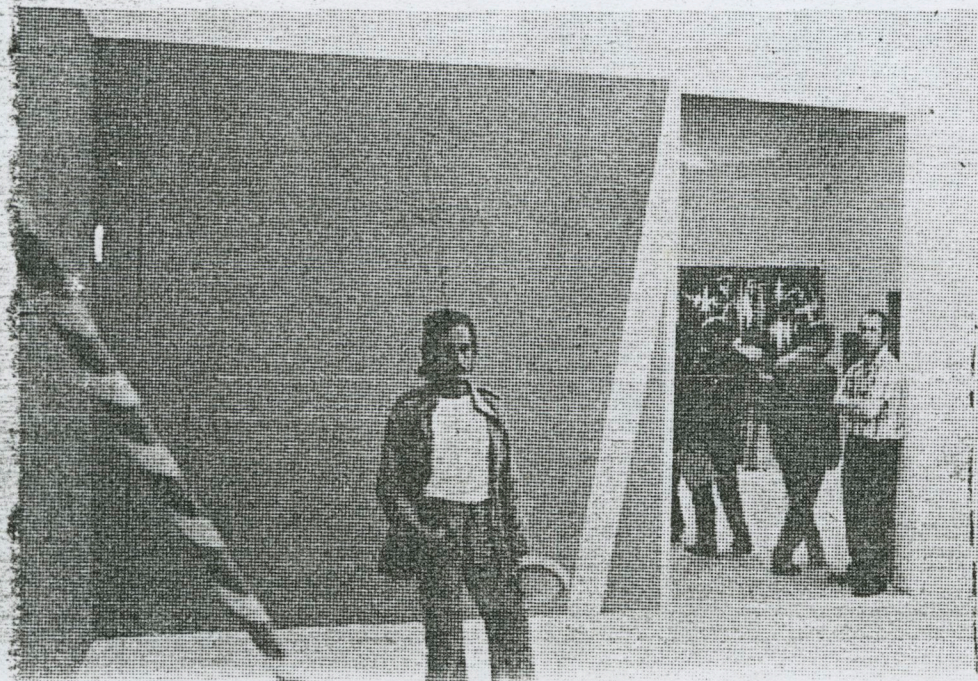
J



• Viaje al fondo de la noche (1983).



• Metamorfosis (París, 1969)



# Jorge Eduardo Eielson

# UN ARTISTA

ALBERTO BOATTO

### Camino a la Bienal

Jorge Eduardo Eielson acaba de confirmar su participación en la III Bienal de Trujillo, evento que en noviembre de este año reunirá a destacados pintores y escultores nacionales y de los países del área andina. Como se sabe, Eielson es un artista total. Considerado como uno de nuestros más notables poetas, ha desarrollado en forma paralela una importante actividad plástica. Hace casi cuarenta años que se estableció en Europa donde ha trabajado incansablemente en múltiples tareas creativas. A partir de 1960 puso mayor énfasis en su obra plástica, la cual se ha caracterizado por una actitud de ruptura y una exhaustiva búsqueda de nuevos lenguajes. Conciente de la constante renovación del arte de nuestro tiempo, Eielson ha planteado distintas propuestas con sus quipus y sus paisajes inspirados en la costa de Paracas, así como con la realización de performances. Su obra novedosa e impactante ha tenido gran acogida en medios plásticos europeos y latinoamericanos. Justamente el año pasado el Museo de Bellas Artes de Caracas presentó una vasta exposición individual que incluía sus trabajos más recientes.



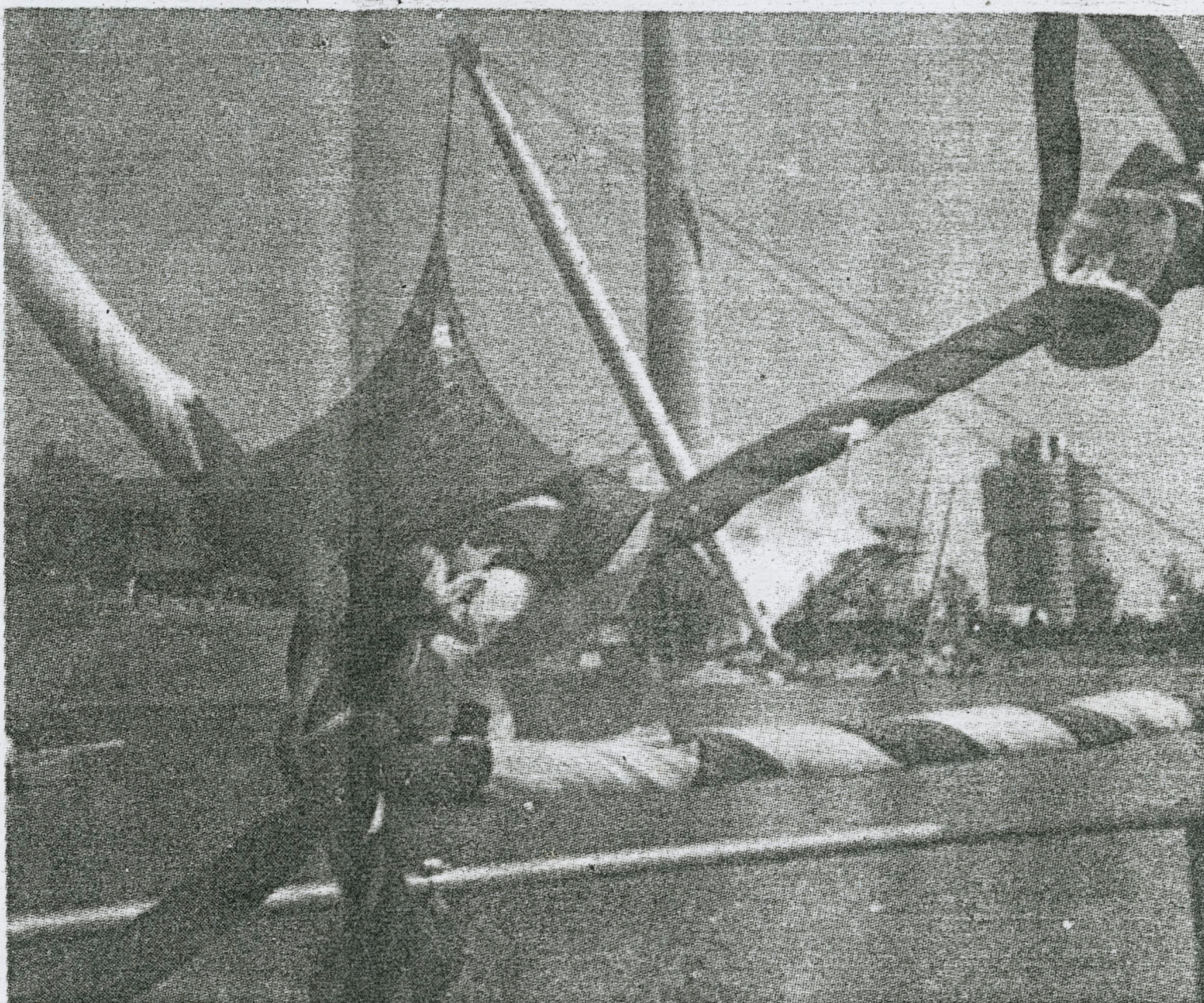
ILAS formas de la razón son únicas, las formas de la existencia son múltiples, y estrechamente ligadas a la realidad y a la naturaleza. Es por eso que, frente al universalismo intemporal del formalismo, el nuevo universalismo del informal señala el retorno de la expresión artística a las particularidades de su propio origen y de su propia historia. Así Appel,

ta lleva ade... concluirá si... (declara)—... pectiva y al... taurar un a... ria, que es p... que conform... la sustancia... antiguo su... arrastra sie... arte es el... —que él de... poblada de... fósiles que l... presencia. U... arena apen... bajo cielos i... tema de ma... res— sino q... estructura m... bólica que... siempre. La... la sensibili... —sobre tod... tal y patéti... Siendo la te... gonistas, a... queda apen... materia ad... cosa petrifi... das en el in



...es atribuyan contradicción  
producir objetos de arte y  
performances, aparte de se-  
Sin lugar a dudas, es poco  
de artistas como Eielson, que  
propia la insuficiencia de can-  
cia artística, para dar cur-  
levan dentro de sí y tienen  
rtistas se ven en la necesidad  
etra o modalidad de sus ma-  
pluralidad artística actual  
erna coexistencia de muchas  
e, después de todo, a luchas  
amiento de una tendencia en  
demás. La diversidad surge  
le ampliar las posibilidades  
autua complementaridad y  
contradicciones no son sino  
na misma dialéctica.

JUAN ACHA



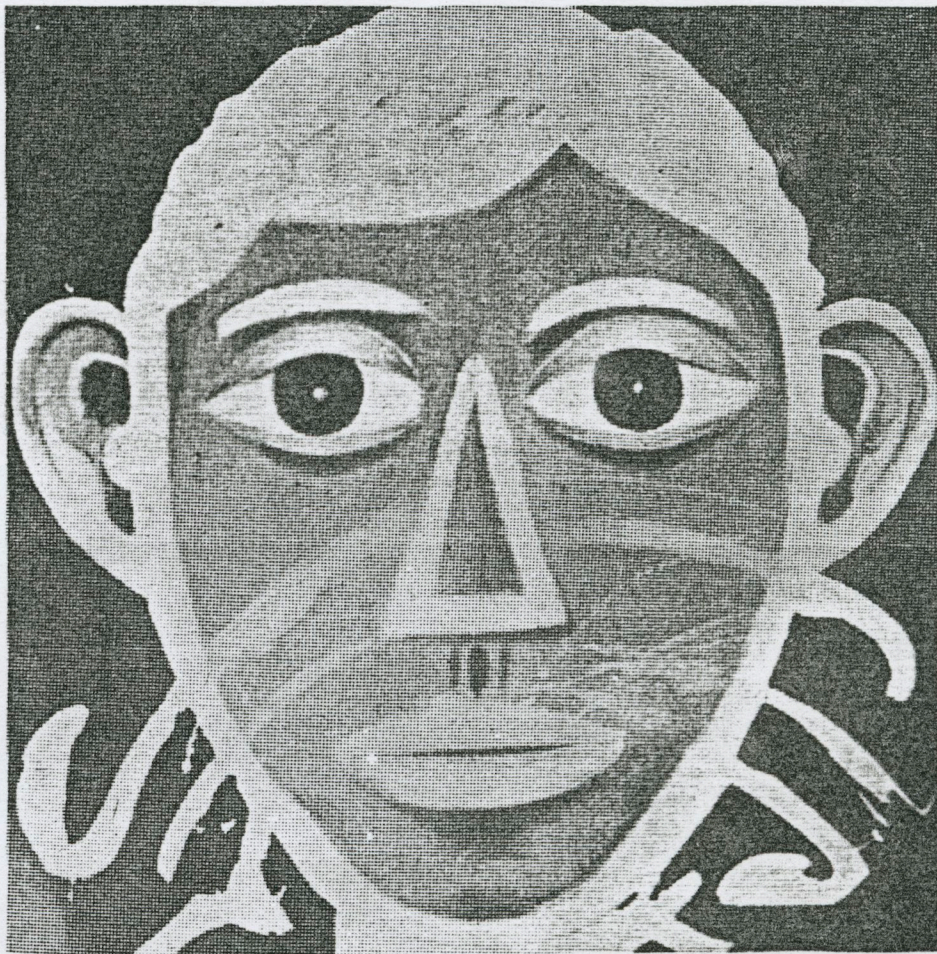
• Quipus con vista al río en ciudad europea.

## Eielson

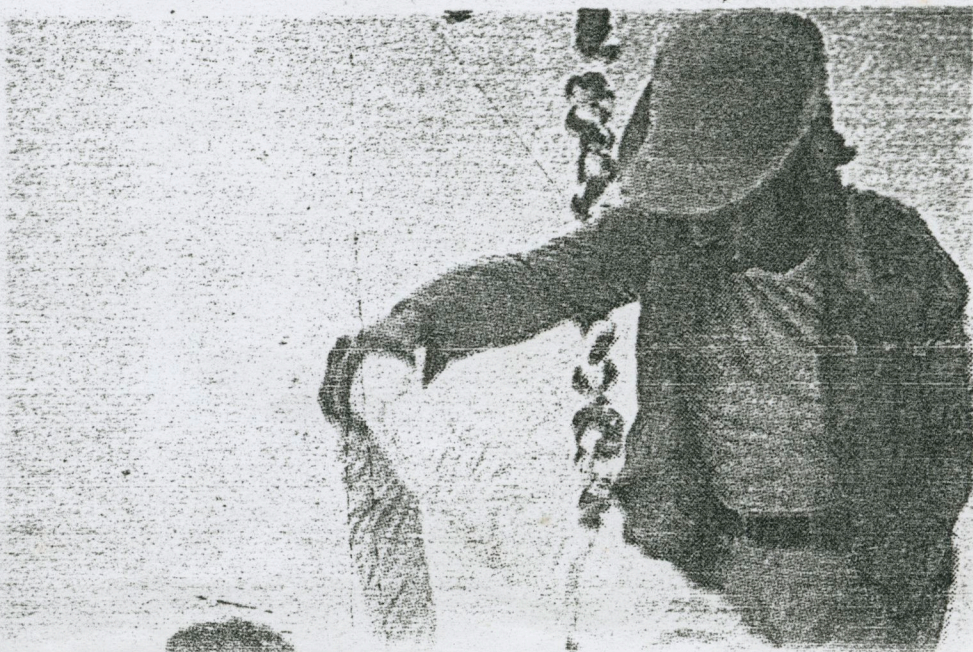
# LA TOTAL

TO BOATTO

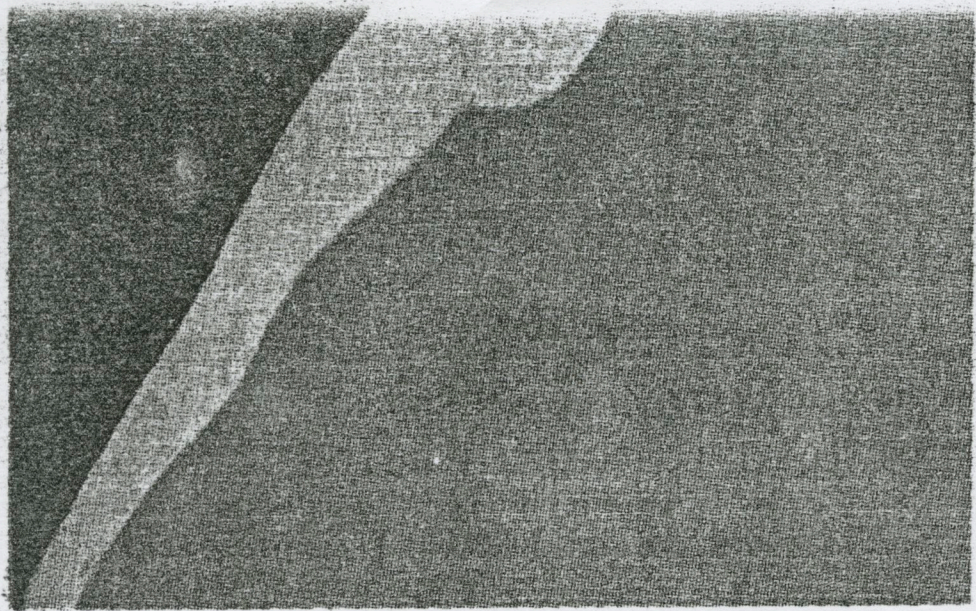
ta lleva adelante en condiciones de voluntario exilio (y que no concluirá sino con su propia existencia, como él mismo lo declara)— no hace sino confirmarnos la indispensable perspectiva y alejamiento que son siempre necesarios para instaurar un auténtico diálogo con el propio origen. Es la memoria, que es peso ineludible del pasado en la viva actualidad, la que conforma en la obra de este pintor, la presencia, el perfil, la sustancia de sus composiciones. Todo ello velado por un antiguo sufrimiento y una melancolía que la memoria arrastra siempre consigo. Porque, lo que asedia su alma y su arte es el tema insistente y monótono de la costa del Perú —que él denomina “paisaje infinito”. O sea, una extensión poblada de necrópolis pre-incaicas, de cenicientos despojos y fósiles que la erosión y el tiempo han convertido en silenciosa presencia. Un desolado espacio de áridas pampas y playas de arena apenas interrumpido por exiguas lenguas de verdura, bajo cielos inmensos y sin lluvia. El artista no desarrolla este tema de manera simbólica —como es el caso de otros pintores— sino que lo propone táctilmente, dentro de una sobria estructura matérica, aún si con ese residuo de sugestión simbólica que todo proceso de extrema cristalización contiene siempre. La imagen queda así rescatada gracias al gesto y a la sensibilidad de la mano. La piedra, la roca, la arena —sobre todo esta última— conforman un universo monumental y patético, envuelto en una hermética aura de misterio. Siendo la textura y la distribución espacial sus únicos protagonistas, al color —reducido a un sordo cromatismo— le queda apenas la posibilidad de una amable resonancia. La materia adquiere una presencia densa y compacta, como de cosa petrificada por el tiempo. Se trata de imágenes elaboradas en el inconsciente, en las más ricas y dolorosas regiones



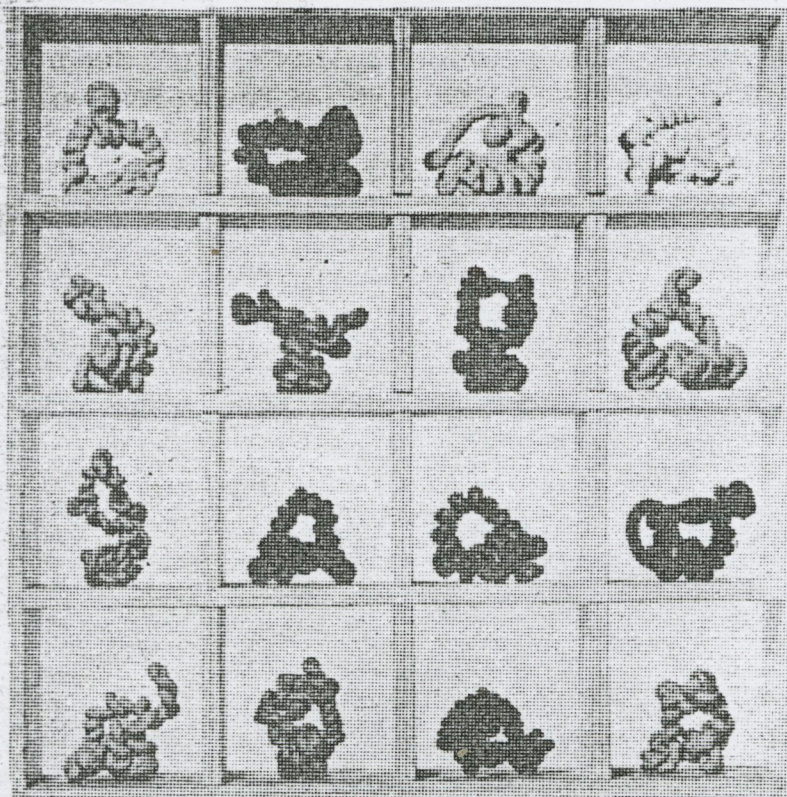
• Autorretrato del artista adolescente, II (1985).







• Viaje al fondo de la noche (1983).



• Metamorfosis (París, 1969)



• Sala de J. E. Eielson en la Bienal de Venecia, en 1972.

detrimento de las demás. La diversidad por la necesidad de ampliar las posibilidades artísticas, cuya mutua complementariedad cuyas recíprocas contradicciones son las dos caras de una misma dialéctica.

JU

# Jorge Eduardo Eielson

## UN ARTISTA

ALBERTO BOATTO

### Camino a la Bienal

Jorge Eduardo Eielson acaba de confirmar su participación en la III Bienal de Trujillo, evento que en noviembre de este año reunirá a destacados pintores y escultores nacionales y de los países del área andina. Como se sabe, Eielson es un artista total. Considerado como uno de nuestros más notables poetas, ha desarrollado en forma paralela una importante actividad plástica. Hace casi cuarenta años que se estableció en Europa donde ha trabajado incansablemente en múltiples tareas creativas. A partir de 1960 puso mayor énfasis en su obra plástica, la cual se ha caracterizado por una actitud de ruptura y una exhaustiva búsqueda de nuevos lenguajes. Conciente de la constante renovación del arte de nuestro tiempo, Eielson ha planteado distintas propuestas con sus quípus y sus paisajes inspirados en la costa de Paracas, así como con la realización de performances. Su obra novedosa e impactante ha tenido gran acogida en medios plásticos europeos y latinoamericanos. Justamente el año pasado el Museo de Bellas Artes de Caracas presentó una vasta exposición individual que incluía sus trabajos más recientes.



SI LAS formas de la razón son únicas, las formas de la existencia son múltiples, y estrechamente ligadas a la realidad y a la naturaleza. Es por eso que, frente al universalismo intemporal del formalismo, el nuevo universalismo del informal señala el retorno de la expresión artística a las particularidades de su propio origen y de su propia historia. Así Appel, por ejemplo, es impensable sin la leyenda nórdica, Pollock fuera del multifacético clamor de la metrópolis americana, o Tapies sin la quemante "nada" de la España de siempre. Este retorno significa también la re-apropiación de una concreta realidad existencial, con la conciencia, la naturaleza, la tradición y la fe, unidas en un todo inseparable. A diferencia del universalismo ideológico y racional del formalismo, que representó un principio de síntesis ecléctico y cultural —muchas veces puramente arqueológico— de las diferentes civilizaciones subyacentes en la conciencia del hombre, el universalismo informal constituye un nuevo principio de síntesis, esta vez vital, porque compenetrado con el existir y el tiempo real del hombre moderno. El arte establece así un nuevo inventario, no ya de formas, sino de realidades, valiéndose de una naturaleza reducida a su puro esqueleto material, y de una conducta igualmente reducida a la esencialidad del gesto.

Es bajo esta luz que se sitúa hoy el encuentro con cada creador. Así sucede con el peruano Jorge Eielson, embarcado en un profundo trabajo de exploración del patrimonio histórico y natural de su antigua tierra. Esta exploración —que el artis-

ta lleva adelante concluirá sin declararse) —no perspectiva y alejarse taurar un autoría, que es per que conforma la sustancia antiguo sufr arrastra siempre arte es el te —que él deno poblada de ne fósiles que la presencia. Un arena apenas bajo cielos in tema de man res— sino qu estructura m bólica que to siempre. La i la sensibilidad —sobre todo tal y patético Siendo la tex gonistas, al queda apena materia adqu cosa petrifica das en el inco del recuerdo, Nos encontra termina por p a diferencia pero sin el p movilizada p impasse que cada obra de tacco y temb delgada luz q ta pintura no mención deso gracia del au senta la íntin de sus ances lengua de m precisamente juega la prop tiempo comú nal de Eielso que el arte y



demás. La diversidad surge  
e ampliar las posibilidades  
mutua complementaridad y  
contradicciones no son sino  
la misma dialéctica.

JUAN ACHA



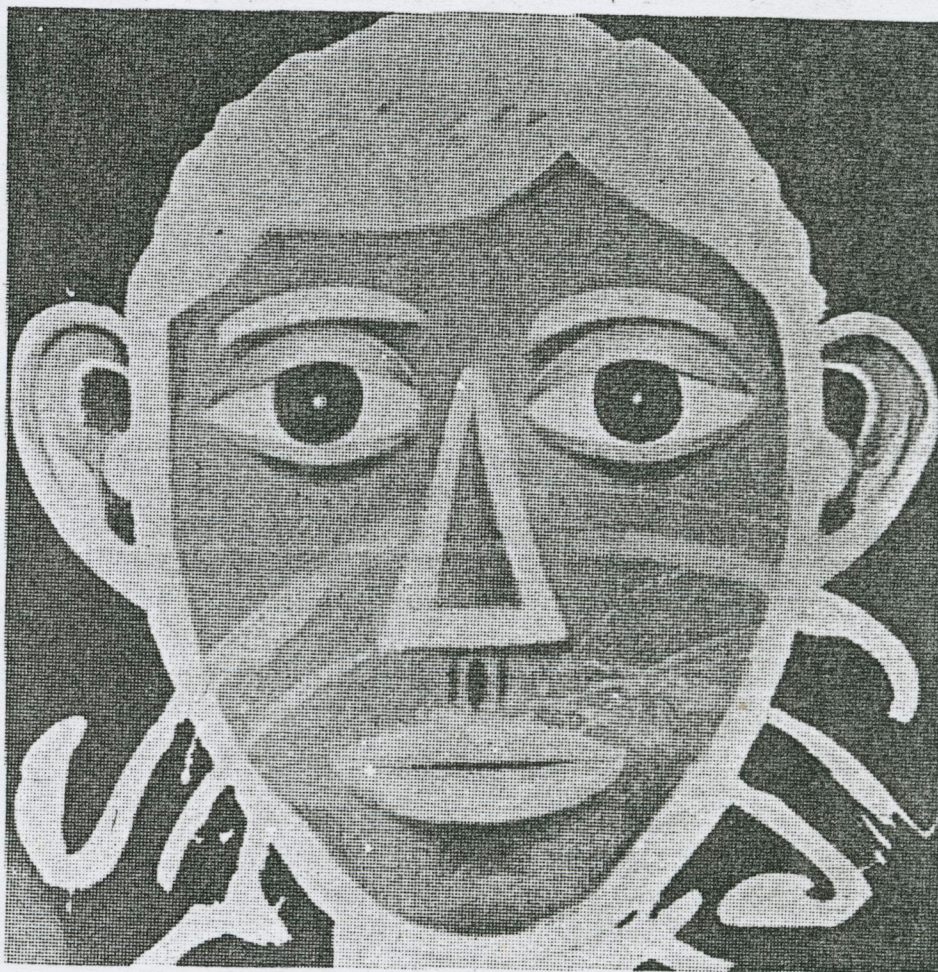
• Quipus con vista al río en ciudad europea.

# Eielson

# A TOTAL

O BOATTO

ta lleva adelante en condiciones de voluntario exilio (y que no concluirá sino con su propia existencia, como él mismo lo declara)— no hace sino confirmarnos la indispensable perspectiva y alejamiento que son siempre necesarios para instaurar un auténtico diálogo con el propio origen. Es la memoria, que es peso ineludible del pasado en la viva actualidad, la que conforma en la obra de este pintor, la presencia, el perfil, la sustancia de sus composiciones. Todo ello velado por un antiguo sufrimiento y una melancolía que la memoria arrastra siempre consigo. Porque, lo que asedia su alma y su arte es el tema insistente y monótono de la costa del Perú —que él denomina “paisaje infinito”. O sea, una extensión poblada de necrópolis pre-incaicas, de cenicientos despojos y fósiles que la erosión y el tiempo han convertido en silenciosa presencia. Un desolado espacio de áridas pampas y playas de arena apenas interrumpido por exiguas lenguas de verdura, bajo cielos inmensos y sin lluvia. El artista no desarrolla este tema de manera simbólica —como es el caso de otros pintores— sino que lo propone táctilmente, dentro de una sobria estructura matérica, aún si con ese residuo de sugestión simbólica que todo proceso de extrema cristalización contiene siempre. La imagen queda así rescatada gracias al gesto y a la sensibilidad de la mano. La piedra, la roca, la arena —sobre todo esta última— conforman un universo monumental y patético, envuelto en una hermética aura de misterio. Siendo la textura y la distribución espacial sus únicos protagonistas, al color —reducido a un sordo cromatismo— le queda apenas la posibilidad de una amable resonancia. La materia adquiere una presencia densa y compacta, como de cosa petrificada por el tiempo. Se trata de imágenes elaboradas en el inconsciente, en las más ricas y dolorosas regiones del recuerdo, y luego vigorosamente proyectadas al exterior. Nos encontramos, entonces, ante una dualidad: la conciencia termina por proyectar su propia imagen desnuda, la imagen, a diferencia de la de Tápies —con una carga trágica menor, pero sin el peligro del calco arqueológico— queda como inmovilizada por la contemplación, en una suerte de sereno *impasse* que frena el conmovido lirismo de la evocación. En cada obra de este artista se puede leer una relación de *distacco* y temblor subterráneo, muchas veces confinado en esa delgada luz que corona la parte superior de sus trabajos. Esta pintura nos propone, pues, un verdadero descenso en la dimensión desconocida de la memoria, convertida, por obra y gracia del autor, en imagen concreta. Una imagen que representa la íntima relación existente entre el artista y la tierra de sus ancestros, y que nos trae a la superficie una exigua lengua de materia, como una pared primordial. Porque es precisamente en este lugar en donde el hombre moderno se juega la propia vida; un lugar remoto y diferente, y al mismo tiempo común a cada uno de nosotros. Este, el aporte original de Eielson al nuevo inventario de realidades concretas que el arte y la cultura actual están realizando por doquier.



• Autorretrato del artista adolescente, II (1985).



• El artista montando una “performance” en Venecia, 1972.